



Sandra Rogel

Columnas de opinión

Los cuentos de Alexis Andrade Dobson ¹⁹⁵³

Cuando terminamos de leer el libro de cuentos "La última hora del último día" del escritor puntarenense Alexis Andrade Dobson, supimos que Magallanes definitivamente cuenta con autores alejados de los típicos escenarios, para mostrar a la comunidad textos que exploran lo esencialmente humano en el camino del asfalto. Pero lo más importante para nosotros, es que de algún modo la lectura de los 12 cuentos de este libro nos interpretó aquel brillo y silencio que emana de la claridad de los ojos de su autor, aquellos que sólo poseen los literatos de verdad.

La docencia, la experiencia literaria y sus diversas publicaciones en revistas y antologías, le dan razones para convertirlo en un narrador no exento del poeta que arrastra y relega.

Su imaginación potenciada ha creado un repertorio de personajes e historias que integran una cosmogonía muy particular, rasgo que lo distingue de grandes escritores magallánicos asociados principalmente a temas regionalistas.

No hay historias rosas o temáticas hollywoodenses. El repudio general a las servidumbres humanas que sus cuentos inspiran impide que en ellos pueda haber ambigüedades en el universo del autor. Los personajes pocas veces evolucionan internamente, más bien están ciegos y sordos a sus miserias, que se toman retratos o espejos.

Los relatos repiten sutilmente un mensaje de fondo que el lector perspicaz habrá de

advertir, pues su disposición de ánimo no es precisamente la lúdica; percibimos una fuerte crítica a los trastornos sociales; los mismos que podrían existir en el Oriente, en los Estados Unidos o en este país de la América morena llamado Chile. Los relatos de "la última hora del último día" tienen correspondencia a pesar de los disfrazados abismos que los separan, ya que hay un conducto que los convierte en vasos comunicantes, paradigmas para cualquier crítico literario de los '90.

Alexis Andrade Dobson devela y condena las formas de dominio lacerantes, los esquemas mentales destructivos. Insta a los receptores a ir abandonando las máscaras, concebirse como hombres sin complejos de dominación que la vida social le ha inculcado.

Por citar algunos ejemplos al azar, también advertimos desencanto: "Como las aguas, el tiempo sigue corriendo hacia nada"; erotismo: "Como serpientes

se ensanchan y se alargan"; ironía: "Quería ser poeta y luchador social ¡Ja! Se iba a morir de hambre el muy estúpido"; actitud lírica: "Vivíamos en un valle como de la luna, o como de piedra".

Razón tenía el escritor nacional Ernesto Livacic Gassano cuando en el libro "Historia de la Literatura Magallánica" lo presentó a la comunidad como uno de los escritores de narrativa urbana con talento y proyección.

Es este el rumbo narrativo que las nuevas promociones literarias ven con más agrado e identificación.

**Los relatos repiten
sutilmente un
mensaje de fondo
que el lector
perspicaz habrá de
advertir, pues su
disposición de ánimo
no es precisamente
la lúdica**

Los cuentos de Alexis Andrade Dobson [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Rogel, Sandra

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los cuentos de Alexis Andrade Dobson [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile